

Trabajo y movilización de las mujeres afro Uruguayas (1917-1950)¹

Karla Chagas Iglesias
Universidad de la República
karlacha@gmail.com

Resumen

El estudio de las prácticas cotidianas de las personas afrodescendientes requiere conocer el mundo del trabajo, así como acercarse a otras dimensiones, como sus expresiones y manifestaciones culturales. Durante el siglo XX, la población afro Uruguaya editó periódicos y revistas y fundó diversas asociaciones. En torno a los medios de prensa y clubes y centros, se conformó una comunidad intelectual afro Uruguaya que elaboró un discurso y práctica pedagógica para los miembros del colectivo, transmitiendo valores y denunciando el racismo y la discriminación. Aunque en menor número que los varones y de forma menos visible, las mujeres formaron parte de este movimiento, a través de su escritura y organización y participación en actividades socioculturales. Desde una perspectiva interseccional, este artículo busca aproximarse al mundo del trabajo de las mujeres afro Uruguayas, encontrar los espacios de movilización femenina, así como contribuir a significar sus roles para la construcción y consolidación de la identidad uruguaya.

¹ Este trabajo es resultado de la investigación desarrollada en el marco de la maestría en Ciencias Humanas (opción Historia Rioplatense), FHCE-UDELAR, 2016-2018. Tesis: *Trabajadoras, ciudadanas y poetisas. Un estudio sobre las mujeres afro Uruguayas. (1930-1950)*. Directora de tesis: Dra. Ana Frega. (2016-2021) Disponible en: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/32690/1/Tesis%20Karla-ChagasIglesias.pdf>

Introducción

En Uruguay el mito de la nación excepcional, sin población originaria y con escaso número de personas afrodescendientes en relación con el resto de los países americanos fue central en las narrativas de hasta mediados del siglo XX. Las publicaciones y relatos oficiales se encargaron de afianzar esta idea incorrecta y cargada de prejuicios.² Sin embargo, durante el período se evidencia el legado de la población afrodescendiente en las expresiones y las manifestaciones culturales uruguayas. Asimismo, los datos poblacionales existentes para los siglos XVIII y XIX, demuestran su importancia numérica.³

La historiografía uruguaya durante buena parte del siglo XX limitó los estudios sobre la historia de los afrodescendientes al período colonial, centrándose en la esclavitud. En su mayoría, las investigaciones sobre el trabajo esclavizado se centraron en la realidad de la capital, Montevideo, y el proceso abolicionista. No obstante, no se detuvo en las relaciones económicas y sociales que se constituyeron alrededor de mujeres y varones esclavizados y su trabajo, así como en la inserción del trabajo esclavizado a la economía ganadera desarrollando diferentes tareas y oficios, de menor y mayor complejidad. Estas omisiones contribuyeron con la mirada que minimizó la importancia que tuvo la mano de obra esclavizada y libre afrodescendiente para el desarrollo económico productivo del país.

² *El Libro del Centenario* (1925), editado en el marco de las celebraciones por el centenario de la declaratoria de la independencia de 1825, manifiesta la negación de la presencia afrodescendiente en el país. Allí se afirmó: “*Puebla el Uruguay la raza blanca, en su totalidad de origen europeo. La raza indígena que habitaba esta región de América cuando el descubrimiento y la conquista, ya no existe, siendo el único país del continente que no cuenta en toda la extensión de su territorio tribus de indios, ni en estado salvaje, ni en estado de domesticidad. (...) La pequeña porción de raza etiópica introducida al país por los conquistadores españoles, procedente del continente africano, a fin de establecer la esclavitud en estas tierras, disminuye visiblemente hasta el punto de constituir un porcentaje insignificante en la totalidad de la población. Por otra parte, sus características originales han sufrido, por el clima, circunstancias de medio ambiente, y por mezcla de la sangre europea, modificaciones fundamentales.*” *Libro del Centenario del Uruguay 1825-1925*, Montevideo. Capurro y CIA, 1925.

³ Las fuentes demográficas disponibles para analizar la población del territorio oriental en el siglo XIX son escasas e imprecisas hasta los primeros años del siglo XX. En lo que respecta a la población afrodescendiente, la ausencia de datos estadísticos que la identifique ha sido una constante desde la década de 1860 hasta fines del siglo XX. Para el caso de Montevideo, diferentes estimaciones han situado a la población afrodescendiente en torno el 25 % -incluso en el 30 %- de sus habitantes durante el coloniaje tardío. Luego del período revolucionario el porcentaje de personas esclavizadas continuó siendo numéricamente importante: en 1819 se acercó al 25 % de la población de la capital. CARVALHO NETTO, Paulo, *El Negro Uruguayo*, Quito, Universitaria, 1965, pp. 33-37. El autor consigna las cifras elaboradas por los estudios de Petit Muñoz, Martínez Montero, Bauzá, De María, y Pereda Valdés. FREGA, Ana, “Caminos de libertad en tiempos de revolución. Los esclavos en la Provincia Oriental Artiguista 1815-1820.” en BENTANCUR Arturo, BORUCKI, Alex, FREGA, Ana, *Estudios sobre la cultura afro-rioplatense. Historia y Presente*, Montevideo, FHCE, Acta I, 2004, p. 57.

Las luchas y las demandas producidas en el ámbito de la sociedad civil organizada y los estudios más actuales han puesto en evidencia la diversidad cultural, así como contribuido a la visibilización de las personas afrodescendientes como actores sociales, productoras de cultura y de prácticas de resistencia. También se ha ampliado la mirada, identificando la presencia afrodescendiente en todo el país, así como su trabajo en las economías-productivas.⁴

Por otra parte, la libertad de las personas afrodescendientes y afrouruguayas devino de un complejo proceso de marchas y contramarchas que culminó en la segunda mitad del siglo XIX.⁵ Para las mujeres y los varones afrodescendientes la emancipación significó un largo camino de batallas ganadas y perdidas. Sin embargo, las leyes de abolición no aseguraron la libertad de todas las personas esclavizadas. A través de la documentación es posible encontrar prácticas esclavistas presentes en algunas zonas del territorio hasta por lo menos fines del siglo XIX.⁶

⁴ Para profundizar sobre la historiografía sobre la población afrouruguaya ver: BORUCKI, Alex, CHAGAS, Karla y STALLA, Natalia, "Debates y problemas sobre los estudios recientes en torno a la esclavitud en el Río de la Plata (1750-1850)", en 2das Jornadas de Historia Regional Comparada Económica e 1eras Jornadas de Economía Regional Comparada. Porto Alegre, PUC, 2005, disponible en: <http://cdn.fee.tche.br/jornadas/2/H4-04.pdf>; CHAGAS, Karla, STALLA, Natalia, "La investigación histórica en torno a los afrodescendientes en el Uruguay" en: XVIII Congreso de APHU y I Encuentro Regional de Historia a Debate, Montevideo, APHU, 2007. CHAGAS, Karla, *Trabajadoras, escritoras y ciudadanas. Aportes para un estudio de las mujeres afrouruguayas (1930-1950)*, Tesis, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, 2021, disponible en: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/32690/1/Tesis%20Karla-ChagasIglesias.pdf> No obstante, los nuevos enfoques y miradas, las referencias a las mujeres africanas y sus descendientes continúan siendo escasas, prevaleciendo los estudios androcentristas, es decir, centrados en los varones. Es un desafío profundizar en las historias y trayectorias de las mujeres afrouruguayas.

⁵ La abolición de la esclavitud en el Uruguay fue un proceso complejo, al igual que lo fue en la región. Durante la coyuntura generada a partir de la superposición de autoridades (españolas, porteñas, orientales y portuguesas), surgieron disposiciones graduales, como las leyes de libertad de vientres (1813, 1830, 1825) y de prohibición del tráfico de esclavos (1825, 1830, 1837) que tuvieron una efectividad relativa. En esas coyunturas, las personas esclavizadas recorrieron, tanto en forma individual como colectiva, diversos caminos por su libertad. El contexto político internacional favorable que representó la prohibición del tráfico entre 1839-1842 y la coyuntura de la *Guerra Grande* (1838-1852) llevaron a la abolición de la esclavitud en el territorio a través de dos leyes. Durante la *Guerra Grande* se establecieron en el país dos gobiernos: el gobierno de Montevideo, conocido como *Gobierno de la Defensa*, y en el resto del territorio, el *Gobierno del Cerrito*. Ambos redactaron las leyes de abolición con el objetivo de incorporar a los varones útiles para el ejército en el contexto bélico: la ley de abolición del 12 de diciembre de 1842 (Defensa) y la ley del 28 de octubre de 1846 (Cerrito). Las leyes no representan la libertad de hecho de toda la población esclavizada, liberaba a los aptos para la guerra, mientras que mujeres (excepto las mujeres mayores de 25 años), inválidos y ancianos continuaban en régimen de pupilaje BORUCKI, Alex, CHAGAS, Karla, STALLA, Natalia, *Esclavitud y Trabajo. Un estudio sobre los afrodescendientes en la frontera uruguaya. (1835-1855)*, Montevideo, Pulmón Ediciones, 2004, pp. 44-73.

⁶ En los departamentos fronterizos con Brasil -con una histórica presencia de productores agropecuarios brasileños- se llevó a cabo un mecanismo de contratación de mano de obra llamado "contrato de peonaje". Mediante los contratos los estancieros brasileños pudieran introducir en sus establecimientos trabajo esclavizado, con la promesa de la liberación una vez finalizado el acuerdo. Cabe recordar que la abolición en Brasil sucedió a

Según datos estadísticos en 1930 la población total de Uruguay ascendía a 1.727.000 y dos décadas más tarde había aumentado a 2.236.000.⁷ Hacia 1950, la población total de Uruguay era de 2.236.000 habitantes. Respecto a la población afrodescendiente, las estimaciones consideran que las personas afrodescendientes representaban entre un 5 y 10% del total.⁸

Una mirada al mundo del trabajo de las mujeres afrouruguayas

La historia de la población afrodescendiente ha estado cruzada por la esclavización, la diáspora forzada y las consecuencias del sistema esclavista. En este sentido, el trabajo es y ha sido un aspecto relevante en las historias de vida de las mujeres y los varones afrouruguayos junto a las prácticas de opresión y discriminación. Tomando las palabras de la doctora y militante feminista afrouruguaya Alicia Esquivel, las mujeres afrodescendientes *“luchan y han luchado siempre por su derecho a una vida digna. Muchos son los espacios desde donde se ha dado esa batalla [...] la historia de las mujeres afrodescendientes no es la de las víctimas, aunque hayan sido victimizadas. Han sido desde siempre y desde antes, sustento de la sociedad uruguaya.”*⁹

Las activistas-autoras del llamado *feminismo negro*, así como el *feminismo decolonial*, han contribuido al análisis de la situación socioeconómica, cultural y política de las mujeres afrodescendientes a la luz de las consecuencias de los sistemas esclavista y colonialista.¹⁰

través de la ley de 1888. Para profundizar ver: BORUCKI, Alex, CHAGAS, Karla, STALLA, Natalia, *Esclavitud y Trabajo*.op. cit., pp. 138-146.

⁷ Estimación de Adela Pellegrino, Programa de Población, Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales (FCS), 2001, en: NAHUM, Benjamín (dir.), *Estadísticas históricas del Uruguay 1900-1950*, Tomo I Población y Sociedad, Política, Educación, Estado, Montevideo, FCE-UDELAR, 2007, p. 10.

⁸ El censo realizado en 2011 fue el primero en consultar sobre la autoidentificación étnica-racial de los habitantes. De acuerdo al mismo, 255.074 personas uruguayas indicaron ser afrodescendientes, lo que representa el 8,1 % de la población total del país. CABELLA, Wanda, NATHAN, Mathías, TENENBAUM, Mariana, “La población afro-uruguaya en el Censo 2011”, en CALVO, Juan José, (Coord.), *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay*, Fascículo 2, Montevideo, INE, 2013.

⁹ ESQUIVEL, Alicia, en: DA LUZ, Alejandrina, *Mujeres Afro uruguayas: raíz y sostén de la identidad*, Montevideo, Inmujeres, Mides, 2011, p. 3.

¹⁰ JABARDO, Mercedes, “Desde el feminismo negro una mirada al género y a la inmigración”, en: SUÁREZ, Liliana, MARTÍN, Emma, HERNÁNDEZ, Rosalba (coord), *Feminismos en la antropología: nuevas propuestas críticas*, España, Ankulegi, 2008, pp. 39-54. Algunos trabajos significativos han sido: LORDE, Audre, Capítulos: “Carta abierta a Mary Daly” y “Las herramientas del amo nunca destruirán la casa del amo” en: La hermana, la extranjera: artículos y conferencias, Madrid, Editorial Horas y Horas, 2003; DAVIS, Angela, Mujer, raza y clase,

El concepto “interseccionalidad” elaborado por el feminismo negro, refiere a la interdependencia entre “raza”, clase y género, como factores que han contribuido a producir y perpetuar los sistemas de opresión.¹¹ La experiencia vivida por las afrodescendientes se ha diferenciado de la del resto de mujeres no racializadas, lo cual no significa que no hayan compartido similares experiencias con otras mujeres pobres. Pero la hegemonía racista confirió a las mujeres afrodescendientes una dimensión de opresión diferente, que como afirma la activista e investigadora estadounidense bell hooks, no sólo las puso “*en el fondo de la pirámide ocupacional*”, sino que además les otorgó un “*estatus social [que] es más bajo que el de cualquier otro grupo.*”¹² La autora desentraña la opresión vivida por las mujeres afrodescendientes en relación a otras mujeres no racializadas y también de los varones afrodescendientes:

*“aguantamos lo más duro de la opresión sexista, racista y clasista. Al mismo tiempo, somos un grupo que no ha sido socializado para asumir el papel de explotador/opresor puesto que se nos ha negado un «otro» al que podamos explotar u oprimir —los niños no representan un otro institucionalizado aunque puedan ser oprimidos por sus padres. Las mujeres blancas y los hombres negros están en ambas posiciones. Pueden actuar como opresores o ser oprimidos y oprimidas. Los hombres negros pueden ser víctimas del racismo, pero el sexismo les permite actuar como explotadores y opresores de las mujeres. Las mujeres blancas pueden ser víctimas del sexismo, pero el racismo les permite actuar como explotadoras y opresoras de la gente negra.”*¹³

Las mujeres afrodescendientes del Río de la Plata desde siempre han realizado trabajos extra-domésticos. Al igual que otras mujeres de los sectores populares, las afrodescendientes debieron trabajar para solventar el sustento familiar y propio. Tras la conquista de la libertad, continuaron haciendo actividades similares a las desarrolladas desde los tiempos de esclavitud: en su mayoría limpiando casas, lavando y planchando ropa,

Madrid, Akal, 2005; hooks, bell, “Mujeres negras: dar forma a la teoría feminista”, en: AAVV, Otras inapropiables. Madrid: Traficantes de Sueños, 2004.

¹¹ El concepto “interseccionalidad” fue acuñado por la abogada estadounidense Kimberlé Crenshaw en 1989 en el contexto de su defensa legal a mujeres afroestadounidenses empleadas de la empresa General Motors, con el objetivo de alertar que en Estados Unidos “*las mujeres negras estaban expuestas a violencias y discriminaciones por razones tanto de raza como de género y, sobre todo, buscaba crear categorías jurídicas concretas.*” VIVEROS, Mara, “*La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación*”, *Debate Feminista*, 52, (2016, octubre 19). <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>

¹² La autora utiliza las letras minúsculas para autodenominarse. hooks, bell, “Mujeres negras: op. cit., p. 49.

¹³ ídem.

cuidando niños y niñas y, en las zonas rurales, realizando, además, tareas vinculadas a la producción agropecuaria. En el caso de los varones, trabajaron como vendedores ambulantes, en la construcción, el ejército y como peones de campaña. El acceso a un trabajo público, generalmente vinculado a las dependencias de mantenimiento y limpieza, posibilitó mejorar la condición socioeconómica de las familias afrouuguayas.¹⁴



Lavandera volviendo del trabajo a principios del siglo XX, posiblemente acompañada por sus hijas. MyAHM-Cabildo. Extraída de *Revista Culturas afrouuguayas*, Montevideo, Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación Ministerio de Educación y Cultura, octubre 2007, en coautoría con Natalia Stalla y Oscar Montaña.

Las condiciones socioeconómicas y culturales de las personas afrouuguayas durante las primeras décadas del siglo XX fueron difíciles. Los estudios sobre ese período dan cuenta de la permanencia de la discriminación y el racismo de una sociedad que difícilmente veía a la población afrouuguayas como igual.¹⁵ Los testimonios orales y las fuentes documentales

¹⁴ El acceso de los varones a un trabajo público no solamente pudo representar una significativa mejora en las condiciones socioeconómicas de una familia, sino que, además, pudo modificar su estatus. CHAGAS, Karla, STALLA, Natalia, *Recuperando la Memoria: Afrodescendientes en la frontera uruguayo-brasileña a mediados del siglo XX*, Montevideo, MEC Fondos Concursables, 2009, pp. 64-76.

¹⁵ Sobre este punto ver: FOSTER, J., "El racismo y la reproducción de la pobreza entre los afrouuguayos", Montevideo, CLAHE, N° 69, 2001; PORZECANSKI, Teresa, SANTOS, Beatriz, *Historias de Exclusión:*

dan cuenta de las difíciles condiciones de trabajo de las mujeres afrodescendientes. Fueron usuales los casos de violencia y abuso sexual, así como el trabajo por “casa y comida”.¹⁶ El espacio privado de la casa, si bien pudo promover relaciones más cercanas entre patrón/patrona y empleada, también redujo el control externo de prácticas de violencia hacia las mujeres afrodescendientes.¹⁷

El oficio de lavandera, tan usual en las mujeres afrodescendientes, permitió otras prácticas de relacionamiento. De manera frecuente, los hijos e hijas colaboraron con sus madres en las tareas de lavado y secado y colaboraron con la carga de la ropa y la comida del mediodía. En los pozos naturales, arroyos o lagunas y piletas colectivas, las mujeres pudieron encontrarse con otras trabajadoras y compartir con ellas sus vivencias y desvelos.¹⁸

Cabe decir que, en las décadas estudiadas, pocas personas afrodescendientes pudieron estudiar carreras terciarias y acceder a trabajos calificados.¹⁹ Algunas mujeres trabajaron como modistas, realizando tareas de costura familiar y para terceros. Durante el período de este análisis, el estudio de corte y confección fue uno de los más frecuentes para las mujeres.

Una mirada a las formas de movilización de las mujeres afrodescendientes

Este estudio parte de considerar que, una vez obtenida su libertad, las personas afrodescendientes, se movilizaron de variadas formas. Los varones y mujeres se organizaron

Afrodescendientes en el Uruguay, Montevideo, Linardi y Risso, 2006; CHAGAS, Karla, STALLA, Natalia, *Recuperando la Memoria*, op. cit., FREGA, Ana, DUFFAU, Nicolás, CHAGAS, Karla, STALLA, Natalia (coord.), *Historia de la población africana y afrodescendiente en el Uruguay*, Montevideo, Mides-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2020.

¹⁶ CHAGAS, Karla, *Trabajadoras, escritoras y ciudadanas. Aportes para un estudio de las mujeres afrodescendientes (1930-1950)*, op. cit., p. 43.

¹⁷ Cabe decir que, en el espacio rural, la población trabajadora estuvo más expuesta a los excesos de los estancieros y capataces al estar generalmente alejada del control del Estado. En Uruguay, si bien existe desde 1915 la ley de 8 horas de trabajo, la misma no fue aplicada para todas las trabajadoras y los trabajadores, entre ellos los rurales. En el caso de estos últimos, la jornada laboral recién fue regulada en 2008 a través de la ley n° 18.441.138. p. 43.

¹⁸ CHAGAS, Karla, STALLA, Natalia, *Recuperando la Memoria*, op. cit., pp. 71-72.

¹⁹ ídem, pp. 54-59.

y crearon espacios comunitarios desde donde resistieron, denunciaron y lucharon.²⁰ En este artículo se toma a la prensa y a los centros sociales y culturales afrouruguayos de la primera mitad del siglo XX, como algunos de los sitios desde donde se dieron formas de movilización.

En sintonía con el relato que ignoró a la población afrodescendiente, sus prácticas y expresiones culturales, también fueron desestimadas. En el caso de la literatura uruguaya, durante buena parte del siglo XX, no consideró como parte a las expresiones de otros grupos no europeos. Así fue que se configuró en Uruguay la idea de una “literatura blanca”.²¹ Sin embargo, es posible identificar expresiones literarias desde el último tercio del siglo XIX. En 1872, apareció en Montevideo *La Conservación*, primer periódico publicado por personas afrouruguayas. La existencia de medios de prensa dirigidos y editados por afrodescendientes va a contrapelo del discurso hegemónico que ignoró o minimizó a esta población y a sus prácticas culturales, así como a los frecuentes casos de discriminación y racismo vividos.

Durante el período 1917-1952 la población afrouruguaya editó al menos once periódicos y revistas que circularon por el país. Ellos fueron: *Nuestra Raza*, *La Vanguardia*, *Acción*, *El Peligro*, *Rumbos*, *Periódico del PAN*, *Revista Ansina*, *Orientación*, *Democracia*, *Rumbo Cierto* y *Revista Uruguay*.²² Las publicaciones fueron espacios diversos de movilización y lucha de un grupo de personas afrodescendientes, quienes se organizaron con el objetivo de hacer circular los medios de prensa. En periódicos y revistas plasmaron sus ideas, cuestionaron su tiempo y propusieron alternativas a la situación socioeconómica, política y cultural de su colectivo.²³ Las publicaciones se distribuían de forma paralela a las

²⁰ ANDREWS, George, *Negros en la nación blanca: historia de los afro-uruguayos, 1830-2010*, Montevideo, Linardi y Risso, 2011; PASCHEL, Tianna, “Repensando la movilización de los afrodescendientes en América Latina”, en: DE LA FUENTE, Alejandro, ANDREWS, George (ed), *Estudios afrolatinoamericanos: una introducción*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO, Massachusetts: Afro Latin American Researcher Institute. Harvard University, 2019.

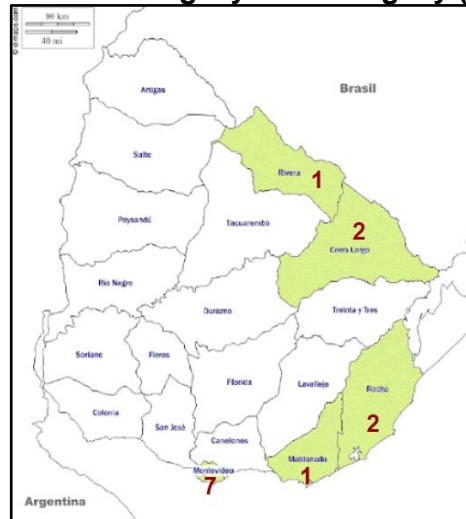
²¹ GORTÁZAR, Alejandro, “Racismo institucional en la literatura uruguaya” en: *Horizontes críticos sobre afrodescendencia en el Uruguay contemporáneo*, Primeras Jornadas Académicas sobre Afrodescendencia, Montevideo, MIDES, pp. 172-175.

²² Cabe advertir que la cantidad de publicaciones pudo haber sido mayor, debido a que algunas pudieron haber sido impresas de manera informal haciendo difícil llegar hasta ellas en la actualidad.

²³ Entre las alternativas políticas es importante mencionar la iniciativa de creación de un partido político. Este tema tan importante, por una cuestión de extensión, no será abordado en este trabajo. Para leer más: GASCUE, ÁLVARO, “Un intento de organización política de la raza negra en Uruguay”, *Hoy es Historia*, Montevideo, Año V,

de circulación nacional constituyéndose en “*alternativa*” siguiendo el análisis realizado por la historiadora argentina Mirta Lobato. Esta última, si bien pudo haber publicado esporádicamente alguna información sobre las personas afrouuguayas, en general, no cubrió noticias del colectivo.²⁴

Publicaciones afrouuguayas en Uruguay (1917-1950)



El mapa muestra la cantidad de publicaciones que fueron editadas en algunos de los departamentos del país. Montevideo, la capital, fue el espacio con mayor número de medios de prensa. También hubo publicaciones en los departamentos ubicados al este y noreste, zonas en donde históricamente ha habido mayor cantidad de población afrodescendiente. Mapa de elaboración propia en base a los datos obtenidos.

A través del análisis de la prensa es posible conocer las temáticas abordadas, las preocupaciones y las narrativas dominantes a la interna del colectivo. Si bien cada una de las publicaciones tuvo un sello propio, en general, los periódicos y las revistas tuvieron entre sus objetivos o propósitos inmediatos: a) trabajar por la unidad de modo de fortalecer al colectivo, b) denunciar los actos de racismo y discriminación vividos por las personas afrouuguayas y

nº 27, 1988. y “Raza y política en Uruguay: el partido autóctono negro (1936-1944)”, en: *Herencia africana en el Uruguay*, Espacio Afro uruguayo De y Para la Región, Montevideo, 2011.

²⁴ LOBATO, Mirta, La prensa obrera. Buenos Aires y Montevideo. 1890-1958, Buenos Aires, Edhasa, 2009, p. 33.

c) colaborar en la definición y construcción de fines comunes, como pudo ser un centro o un club social.²⁵

El colectivo afrouruguayo elaboró un “proyecto pedagógico”, desde donde se exaltaron valores y se cuestionaron prácticas de los varones y mujeres afrouruguayas. Uno de los objetivos centrales fue estimular el “progreso” cultural de la población afrouruguaya. En este sentido, la educación tuvo un papel clave dentro del proyecto pedagógico apoyado por los intelectuales de la comunidad. La educación, a través de la escuela pública con sus principios de gratuidad, obligatoriedad y laicidad ha sido desde el último cuarto del siglo XIX uno de los elementos más significativos del imaginario nacional uruguayo. La confianza en la movilidad social a través de la educación tiene su sustento en el principio liberal de la igualdad de oportunidades prometida por el Estado.

Se ha definido por “intelectuales” a las personas que sostuvieron el proyecto pedagógico para los afrouruguayos. Los intelectuales afrodescendientes fueron mujeres y varones -en su mayoría referentes del colectivo, que combinaron la escritura con sus trabajos. El sintagma “comunidad intelectual” refiere a ese grupo de personas que cuestionaron la sociedad de su tiempo a través de diferentes expresiones y que contribuyeron con la movilización de las personas afrouruguayas. Los intelectuales vinculados a los medios de prensa fueron quienes tomaron la empresa de redactar, editar y encargarse de la distribución de las publicaciones. La categoría “intelectuales subalternos” que utiliza la investigadora argentina Lea Geler para el análisis de la prensa de Buenos Aires de finales del siglo XIX, puede aplicarse para abordar el cometido de los escritores y los periodistas afrouruguayos de mediados del siglo XX. Los “intelectuales subalternos” fueron los “líderes grupales” que dirigieron desde las publicaciones un mensaje disciplinador al resto de la comunidad y

²⁵ CHAGAS, Karla, *Trabajadoras, escritoras y ciudadanas. Aportes para un estudio de las mujeres afrouruguayas (1930-1950)*, op. cit., pp. 84-85

aprendieron normas y códigos del grupo hegemónico no racializado, obteniendo así un lugar de privilegio y/o status.²⁶

En la primera hoja de los periódicos y revistas, generalmente, se nombró a las personas que formaron parte de los equipos editoriales. Aparece el nombre de los varones y no siempre se menciona entre sus colaboradores a las mujeres. Sin embargo, la lectura de la prensa permite identificar la presencia de las afrouruguayas a través de sus notas y artículos, así como de actividades socioculturales que llevaron adelante. Las mujeres escribieron poesía, fueron encargadas de secciones, cronistas fijas o colaboradoras puntuales.

Las crónicas femeninas en los medios de prensa pueden rastrearse desde principios del siglo XX. Es posible citar como antecedente los nombres de Margarita Ubarne y María Esperanza Barrios, quienes escribieron artículos periodísticos en los periódicos montevideanos *La Propaganda* (1911-1912) y *La Verdad* (1911-1914). En el caso de ambas, continuaron escribiendo en otros medios de prensa que con posteridad circularon en el país. En el caso de María Esperanza Barrios, fue una de las fundadoras junto a sus hermanos Ventura y Pilar Barrios de la revista *Nuestra Raza*. Esta publicación, editada en dos épocas: 1917 y 1933-1948, es posiblemente una de las más reconocidas de las editadas por los afrouruguayos durante el siglo XX y es una de las más longevas de Latinoamérica.²⁷ María Esperanza, escribió artículos y notas sobre preocupaciones considerables para la comunidad afrodescendiente, tales como el analfabetismo y la falta de instrucción escolar provocada por el trabajo infantil, tan frecuente en niños y niñas afrodescendientes.

²⁶ CHAGAS, Karla, *Trabajadoras, escritoras y ciudadanas. Aportes para un estudio de las mujeres afrouruguayas (1930-1950)*, op. cit., pp. 63-64

²⁷ ANDREWS, George, *Negros en la nación blanca...*, op. cit., p. 20.



Portada de *Nuestra Raza* recordando a María Esperanza Barrios, quien fuera fundadora de la revista *Nuestra Raza*, Montevideo, 24 de agosto de 1935, año III, nº 25.

Las mencionadas María Esperanza Barrios y Margarita Ubarne, junto a Selva Escalada, Iris Cabral, Maruja Pereyra, Virginia Brindis de Salas, María Felina Díaz, Cledia Núñez de Zeballos, Zenona Suárez Peña, Clementina Gómez, fueron algunas de las mujeres identificadas hasta la fecha que escribieron en revistas y periódicos. Su escritura debe pensarse como resultado de las necesidades y las demandas del colectivo afroamericano. La necesidad de hacer oír sus voces, de pronunciarse frente a determinadas cuestiones, de generar opinión pública y la demanda de encontrar referencias escritas por ellas mismas.²⁸ Las mujeres se encargaron de arengar a sus congéneres a sumarse, a escribir y a opinar. Así lo hizo “Chichita” en el primer número de la revista *Nuestra Raza* en 1933:

“Es necesario un órgano de publicidad nuestro, como el pan. No sabemos si estamos vivas o muertas, si fulana se casó o se murió, o viajó, etc. [...] Dónde vamos a parar nosotros, si con el criterio de que somos de color, no nos tomamos un ‘respiro’ de cuestiones puramente nuestras? Eso de tener que nutrirse de los hipos de hartazgo intelectualista de las señoritas blancas es odioso, antipático y antinegro. Es desconocernos, creemos incapaces de laborar, ¡nuestra propia felicidad! No soy, queridas, de las que admiran el totemismo o la división en tribus de las razas, pero; ¡vamos!, nosotras bien podemos ser un poco para nosotras. ¿Estamos? Veremos lo que me escriben.”²⁹

Las afroamericanas generalmente escribían en tres secciones usuales en la mayoría de las publicaciones: “sociales”, poética y la llamada “página femenina”. La sección “sociales” fue la encargada de cubrir las actividades socioculturales de la comunidad afroamericana

²⁸ CHAGAS, Karla, *Trabajadoras, escritoras y ciudadanas. Aportes para un estudio de las mujeres afroamericanas (1930-1950)*, op. cit., p. 106.

²⁹

desarrolladas en todo el país, de ahí su importancia dentro de la publicación. Las bodas, festejos, viajes, enfermedades, conciertos, mudanzas, bautismos y fallecimientos eran difundidos en estas crónicas. Para la comunidad afrouruguaya fue significativo encontrarse en estas páginas, así como que el resto las viera y reconociera.³⁰



En la primera imagen se puede leer la referencia a Selva Escalada, cronista social de la revista *Nuestra Raza*. Su nombre se destaca del resto de los cronistas mencionados en el Cuerpo de Redacción. A la derecha, agradecimiento de Selva Escalada, publicado en la revista, debido al nombramiento como cronista social. *Nuestra Raza*, Montevideo, octubre de 1933, año 1, nº 3, p. 1, año II, enero de 1934, nº 6, p. 14.

Desde la *página femenina* fueron abordadas variadas temáticas, desde recetas, consejos de limpieza y recomendaciones para la vida matrimonial, hasta semblanzas y efemérides de fechas “patrias”, es decir, de conmemoraciones nacionales vinculadas a los procesos de independencia y creación del Estado.³¹

En cuanto a la sección poética, cabe decir que fue un amplio espacio de expresión. Las mujeres y los varones escribieron sus poesías permanentemente. La escritora y activista feminista estadounidense Audre Lorde destaca la escritura como una práctica liberadora de la opresión histórica a la que han sido sujetas las afrodescendientes. En su artículo “La poesía no es un lujo”, Lorde retoma el rol vital de la escritura, *plasmada “primero en palabras, después en ideas y, por fin, en una acción más tangible”*: *Los padres blancos nos dijeron:*

³⁰ CHAGAS, Karla, *Trabajadoras, escritoras y ciudadanas...*, op. cit., p. 115.

³¹ Margarita Ubarne, fue una de las cronistas que se dedicó en las publicaciones por las cuales pasó, a reseñar los festivos nacionales. CHAGAS, Karla, *Trabajadoras, escritoras y ciudadanas. Aportes para un estudio de las mujeres afrouruguayas (1930-1950)*, op. cit., p. 126.

*'Pienso, luego existo'. La madre Negra que todas llevamos dentro, la poeta, nos susurra en nuestros sueños: 'Siento, luego puedo ser libre' [...]'*³²

Puede mencionarse, como ejemplo, el caso de la escritora afrouruguaya Virginia Brindis de Salas, que publicó sus poemas en el periódico *Acción, Órgano oficial del Comité Proedificio del Centro Uruguay* de Melo.³³ Virginia Brindis de Salas, fue la primera mujer afrodescendiente en publicar un libro en Uruguay y Sudamérica. *Pregón de Marimorena*, salió en 1946 y en 1949, su segunda obra titulada *Cien cárceles de amor*.³⁴

Por otra parte, durante el siglo XX, la población afrouruguaya fundó instituciones con el objetivo de poder recrear sus prácticas culturales. Los clubes y centros sociales también fueron espacios significativos de movilización para las personas afrodescendientes que retomaron el asociacionismo del siglo XIX por el cual se fundaron clubes o sociedades en la región y en el resto de América.³⁵

La historiadora brasileña Fernanda Oliveira considera que a través de los clubes las personas reaccionaron a la racialización impuesta y además, crearon y confirieron nuevos significados a los códigos impuestos por la población.³⁶ Estas instituciones tienen el valor histórico de representar la resistencia de las personas afrodescendientes al preconcepto racial que continuó vigente durante todo el siglo XX e identificable hasta el día de hoy.³⁷ Detrás de su creación también estuvo presente el segregacionismo cotidiano vivido. Si bien

³² LORDE, Audre, *La hermana la extranjera*. Artículos y conferencias, Madrid, Horas y horas editorial, 2003, pp. 15-16.

³³ El *Centro Uruguay* fue fundado en 1923. El periódico *Acción* se creó con el objetivo de contribuir con la recaudación de fondos para poder tener una sede propia.

³⁴ Sus obras están disponibles en línea en el sitio web *Autores.uy*: <https://autores.uy/autor/480>

³⁵ GOLDMAN, Gustavo, "El espacio afro-rioplatense: clubes de afro-descendientes bonaerenses y montevideanos en el último tercio del siglo XIX", Tesis, Universidad de la República, 2015, pp. 77-81 Disponible en: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/9252/1/Goldman%2C%20Gustavo.pdf>

³⁶ La historiadora realizó un estudio comparativo entre las experiencias asociativas de Brasil y Uruguay. OLIVEIRA, Fernanda, "Os clubes negros no Brasil e no Uruguai: sociabilidade e identidade racial no contexto da diáspora africana (primeira metade do século XX)", *Estudios Afrolatinoamericanos*. Nuevos enfoques multidisciplinares Actas de las Terceras Jornadas del GEALA, GHIDOLI, María, Juan MARTÍNEZ (comp.), Buenos Aires, Ediciones del CCC, 2013, p. 759.

³⁷ BRAGA, Geslline Giovana, "Cada um no seu quadrado": os Clubes Sociais Negros e a imaterialidade do lugar na produção cultural do real", *Soc. e Cult.*, Goiânia, v. 22, n. 2, p. 06-24, ago./dez. 2019, p. 16.

en el país se negaba la existencia de racismo, en los hechos se establecieron restricciones al acceso a ciertos espacios de trabajo y diversión.³⁸

Centros Sociales y culturales en Uruguay (1917-1950)



Se pueden observar los departamentos con centros sociales de la comunidad afrouruguaya. La comparativa con el mapa anterior (prensa), posibilita identificar una zona similar.

Las actividades de los centros fueron realizadas en variados espacios físicos, públicos, como parques y plazas y privados, como casas particulares, locales alquilados y sedes arrendadas o propias. El “centro social”, más que referir al espacio edilicio, engloba la identidad, los vínculos y las redes que las personas allí establecieron. Desde los clubes se organizaron actividades para celebrar fechas “patrias”, como el 25 de agosto³⁹ y el 12 de octubre, el 12 de diciembre⁴⁰, el carnaval, la primavera y otras celebraciones puntuales, bajo la modalidad de encuentros, bailes o picnics. También se realizaron charlas, conferencias, obras de teatro, entre otras actividades.⁴¹

³⁸ Es posible citar como ejemplo las experiencias vividas en la ciudad de Melo, en el departamento norteco de Cerro Largo. El Club Unión y el Centro Unión Obrero de la ciudad prohibieron hasta bien entrado el siglo XX el ingreso a los afrodescendientes. Esta realidad motivó que en 1923, los afrouruguayos, fundaran el Centro Uruguay. En esa ciudad, en febrero de 1940, el programa de actividades impreso, elaborado y distribuido por la Comisión Municipal de Fiestas de la Intendencia de Cerro Largo prohibía la entrada a “soldados uniformados y gente de color”. *“Melo social y cultural”*, Orientación, Melo, junio de 1945, n° 13, II época, pp. 6-7, “*El Prejuicio de razas no existe, Pero...*”, Rumbos, Rocha, febrero de 1940, año II, n° 19, p. 3; “*Noticias de Melo*”, Nuestra Raza, Montevideo, año VII, n° 78, p. 12.

³⁹ Celebración de la Declaratoria de la Independencia, feriado nacional.

⁴⁰ Celebración de la Ley de Abolición de la Esclavitud, de acuerdo a la ley de 1842, festejada por el colectivo afrouruguayo.

⁴¹ CHAGAS, Karla, *Trabajadoras, escritoras y ciudadanas. Aportes para un estudio de las mujeres afrouruguayas (1930-1950)*, op. cit., p. 53

En el período (1917-1950), funcionaron en el país al menos 25 clubes y centros afrouruaguayos, los cuales se diferenciaron de acuerdo con sus fines.⁴² Algunas asociaciones se crearon fundamentalmente para el ocio y el esparcimiento, mientras que otras, fueron una extensión del proyecto pedagógico promocionado por los intelectuales afrouruaguayos que estaban vinculados a los medios de prensa. En este último caso, periódicos y centros sociales trabajaron conjuntamente para afianzar en el colectivo afrouruuguayo las ideas de educación y unión. En forma paralela, las asociaciones abordaron aspectos socioculturales en consonancia con las líneas editoriales e intereses desarrollados en las publicaciones. Por ejemplo, se estimuló la creación de bibliotecas y la realización de ateneos con el objetivo de superar las limitaciones producidas por la escasa escolarización y los bajos niveles educativos.⁴³

Las afrouruuguayas acompañaron la conformación y el funcionamiento de clubes sociales y culturales del colectivo. El análisis documental arremete con la idea de que las mujeres tuvieron un rol escaso en las organizaciones del colectivo afrouruuguayo. El estudio de las asociaciones creadas en Latinoamérica desde fines del siglo XIX y principios del siglo XX permite afirmar que ellas participaron activamente y de variada forma.⁴⁴ Bajo una función supuestamente “menor” se ha minimizado su trabajo para organizar y concretar actividades que posibilitaron la difusión, el financiamiento y en definitiva la supervivencia de esas organizaciones.

La administración de los clubes y centros era realizada a través de comisiones directivas integradas mayoritariamente por varones. Sin embargo, la participación activa de las mujeres tuvo lugar en la administración formal de los centros sociales a través de “comités femeninos”, “comités de damas” o “comités de señoritas”. Las comisiones de damas se

⁴² Es complejo conocer cuáles de estas instituciones coexistieron, así como sus trayectorias. ídem, ver pp. 152-153.

⁴³ ídem, pp. 203-204.

⁴⁴ PASCHEL, Tianna, “Repensando la movilización de los afrodescendientes en América Latina”, op. cit., p. 290. ANDREWS, George, *Negros en la nación...*, op. cit.

organizaron de manera similar a las comisiones directivas: presidenta, vicepresidenta, secretaria, prosecretaria, tesorera y vocales y trabajaban en coordinación con la directiva, ocupándose de la concreción de diversas actividades como encuentros, homenajes, celebraciones y fiestas bailables del colectivo. Estas actividades posibilitaron la recolección de dinero tan importante para la continuidad de las instituciones.

Si bien las mujeres ya colaboraban en un sinnúmero de tareas requeridas en los centros, los comités de damas le dieron visibilidad. La creación de los comités formalizó y organizó la participación y toma de decisiones de las mujeres afro Uruguayas. Como señaló Oliveira, sus acciones *“associadas dos clubes permitem inferir que houve uma transgressão dos condicionamentos e das fronteiras impostas às mulheres e homens racializados que circulavam em diferentes espaços também racializados[...].”*⁴⁵



Comité de Damas Melenses de Montevideo hacia 1935. “Accedemos complacidos”, *Nuestra Raza*, Montevideo, 20 de abril de 1935, año II, nº 21, p. 7.

Como ejemplo del compromiso que supuso trabajar por el club social, puede citarse el *Comité de Damas Melenses*, el cual se conformó en Montevideo con mujeres originarias del departamento de Cerro Largo que vivían en su capital, Melo. En su ciudad de origen participaban del *Centro Uruguay* y de su comisión de mujeres. Tras instalarse en la capital,

⁴⁵ CHAGAS, Karla, *Trabajadoras, escritoras y ciudadanas. Aportes para un estudio de las mujeres afro Uruguayas (1930-1950)*, op. cit., pp.153-155.

las damas melenses continuaron trabajando por el centro social, a 400 km de distancia.⁴⁶ En una visita a Melo remarcaron su compromiso a cumplir con un deber colectivo con las hermanas melenses, luchando hasta “*quedar tendidas en el camino abatidas por el cansancio.*”⁴⁷

La mayor o menor participación de las afrouruaguayas manifiesta la responsabilidad que pudieron ganar y asumir y que les fue delegada. Por haber sido subcomisiones estuvieron subordinadas a las comisiones directivas. Sin embargo, no significa que no se hayan generado espacios de relativa autonomía, más alejados del control masculino. Cabe decir que las fuentes muestran la creación de los comités como fruto de una decisión pragmática para resolver un problema. Los varones alentaron desde las publicaciones a las mujeres a sumarse a estos espacios, haciendo énfasis en la relevancia de su trabajo. Así fue como destacaron la “*capacidad*” y las entusiastas “*condiciones*” de las mujeres para integrar dichos comités y realizar actividades que permitieron recaudar fondos. En este sentido, la experiencia de trabajo de las mujeres afrouruaguayas fue volcada en los comités y apreciada por sus compañeros y compañeras.⁴⁸

* * *

En suma, si bien hay una renovación historiográfica, en cuanto a nuevos enfoques y miradas, las referencias a las mujeres africanas y sus descendientes continúan siendo escasas, prevaleciendo los estudios androcentristas. Es un desafío profundizar en las historias y trayectorias de las mujeres afrouruaguayas y así conocer sus historias cotidianas. En el caso analizado respecto a la participación de las mujeres, se ha visto cómo ese trabajo comunitario, permanente y tan frecuente, colaboró a sostener las iniciativas socioculturales y educativas del colectivo.

⁴⁶ Cabe decir que la capital representó encontrar más opciones de trabajo en “casas de familia” montevidéanas.

⁴⁷ Audición extraordinaria”, *Acción*, Melo, abril de 1935, año I, n°13, pp. 1-2.

⁴⁸ CHAGAS, Karla, *Trabajadoras, escritoras y ciudadanas. Aportes para un estudio de las mujeres afrouruaguayas (1930-1950)*, op. cit. 165.

Fuentes

- Nuestra Raza* (1era época, San Carlos, 1917; 2da Época, Montevideo, 1933-1948).
La Vanguardia (Montevideo, 1928-1929).
Acción (1era. época Melo, 1934-1935, 2da. época 1944-1946, 3era. época 1947-1950, 4ta época 1951-1952, Melo).
Rumbos (Castillos, 1938-1945; 2da época, Montevideo, 1948-1950).
Revista Ansina (Montevideo, 1939-1942).
Orientación (Melo, 1941-1943).
Democracia (1era. época, Rocha, 1942, 2da. época 1943-1944, 3era. época 1944-1946).
Rumbo Cierito (Montevideo, 1944-1945).
Revista Uruguay (Montevideo, 1945-1948).

Bibliografía

- ANDREWS, George, Negros en la nación blanca: historia de los afro-uruguayos, 1830-2010, Montevideo, Linardi y Risso.
- BORUCKI, Alex, CHAGAS, Karla y STALLA, Natalia, "Debates y problemas sobre los estudios recientes en torno a la esclavitud en el Río de la Plata (1750-1850)", en 2das Jornadas de Historia Regional Comparada Económica e 1eras Jornadas de Economía Regional Comparada. Porto Alegre, PUC, 2005.
- BORUCKI, Alex, CHAGAS, Karla, STALLA, Natalia, Esclavitud y Trabajo. Un estudio sobre los afrodescendientes en la frontera uruguaya. (1835-1855), Montevideo, Pulmón Ediciones, 2004.
- BRAGA, Geslline Giovana, "Cada um no seu quadrado": os Clubes Sociais Negros e a imaterialidade do lugar na produção cultural do real", Soc. e Cult., Goiânia, v. 22, n. 2, p. 06-24, ago./dez. 2019.
- BURGUEÑO, María C., Cuaderno de Historia 15 Mario Rufino Méndez y la caricatura política en Nuestra Raza. Estudio testimonial de una rica producción cultural de los afro-uruguayos (1933-1948), Montevideo, MEC, 2015.
- CABELLA, Wanda, NATHAN, Mathías, TENENBAUM, Mariana, "La población afro-uruguaya en el Censo 2011", en CALVO, Juan José, (Coord.), Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay, Fascículo 2, Montevideo, INE, 2013.
- CARVALHO NETTO, Paulo, El Negro Uruguayo, Quito, Universitaria, 1965.
- CHAGAS, Karla, STALLA, Natalia, "La investigación histórica en torno a los afrodescendientes en el Uruguay" en: XVIII Congreso de APHU y I Encuentro Regional de Historia a Debate, Montevideo, APHU, 2007.
- CHAGAS, Karla, Trabajadoras, escritoras y ciudadanas. Aportes para un estudio de las mujeres afrouuguayas (1930-1950), Tesis, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, 2021, disponible en: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/32690/1/Tesis%20Karla-ChagasIglesias.pdf>
- CHAGAS, Karla, STALLA, Natalia, "Informe sobre la situación del PCI afrodescendiente de Uruguay", en: Salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de los afrodescendientes en América Latina, CONACULTA, CRESPIAL, México, 2013.
- DAVIS, Angela, Mujer, raza y clase, Madrid, Akal, 2005.
- El Libro del Centenario del Uruguay 1825-1925. Montevideo. Capurro y CIA, 1925.
- ESQUIVEL, Alicia, en: DA LUZ, Alejandrina, Mujeres Afro uruguayas: raíz y sostén de la identidad, Montevideo, Inmujeres, Mides, 2011.
- FOSTER, J., "El racismo y la reproducción de la pobreza entre los afrouuguayos", Montevideo, CLAHE, N° 69, 2001.
- FREGA, Ana, "Caminos de libertad en tiempos de revolución. Los esclavos en la Provincia Oriental Artiguista 1815-1820." en BENTANCUR Arturo, BORUCKI, Alex, FREGA, Ana, Estudios sobre la cultura afro-rioplatense. Historia y Presente. Montevideo, FHCE, Acta I, 2004.
- FREGA, Ana, DUFFAU, Nicolás, CHAGAS, Karla, STALLA, Natalia (coord.), Historia de la población africana y afrodescendiente en el Uruguay, Montevideo, Mides-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2020.
- GASCUE, ÁLVARO, "Un intento de organización política de la raza negra en Uruguay", Hoy es Historia, Montevideo, Año V, n° 27, 1988.
- _____, "Raza y política en Uruguay: el partido autóctono negro (1936-1944)", en: Herencia africana en el Uruguay, Espacio Afro uruguayo De y Para la Región, Montevideo, 2011.

- GOLDMAN, Gustavo, "El espacio afro-rioplatense: clubes de afro-descendientes bonaerenses y montevidianos en el último tercio del siglo XIX", Tesis, Universidad de la República, 2015, pp. 77-81 Disponible en: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/9252/1/Goldman%2C%20Gustavo.pdf>
- GORTÁZAR, Alejandro, "Hacer comunidad: la revista Nuestra Raza, Sujetos.uy, 3 de diciembre de 2018.
- _____, "Racismo institucional en la literatura uruguaya", Horizontes críticos sobre afrodescendencia en el Uruguay contemporáneo. Primera Jornada Académica sobre Afrodescendencia, Montevideo, Ministerio de Desarrollo Social, 2016.
- _____, "Del aullido a la escritura", en: Hugo Achugar (comp.): Derechos de memoria. Nación e independencia en América Latina, Montevideo: FHCE, 2003.
- _____, "Miradas cruzadas. La emergencia de los discursos sobre el aporte "afro" en Uruguay (1925–1945)", en: FREGA, Ana, BORUCKI, Alex, BENTANCUR, Arturo (coord.) Estudios sobre la cultura afro– rioplatense. Segunda entrega de las Actas del Seminario realizado en la FHCE, 8, 9 y 10 de octubre de 2003.
- _____, "La literatura escrita por afrodescendientes en Uruguay", Montevideo, Udelar, s/d. GORTÁZAR, Alejandro (Coord.), PITETTA, Adriana, BARRIOS, José, Jacinto Ventura de Molina Antología de manuscritos (1817-1837), Montevideo, Departamento de Publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad de la República, 2008.
- hooks, bell, "Mujeres negras: dar forma a la teoría feminista", en: AAVV, Otras inapropiables. Madrid: Traficantes de Sueños, 2004.
- JABARDO, Mercedes, "Desde el feminismo negro una mirada al género y a la inmigración", en: SUÁREZ, Liliana, MARTÍN, Emma, HERNÁNDEZ, Rosalba (coord), Feminismos en la antropología: nuevas propuestas críticas, España, Ankulegi, 2008
- LEWIS, Marvin, *Cultura y Literatura Afro-uruguaya*, Montevideo, Casa de la Cultura Afrouguaya, 2011.
- LOBATO, Mirta, *La prensa obrera. Buenos Aires y Montevideo. 1890-1958*, Buenos Aires, Edhasa, 2009.
- LORDE, Audre, Capítulos: "Carta abierta a Mary Daly" y "Las herramientas del amo nunca destruirán la casa del amo" en: *La hermana, la extranjera: artículos y conferencias*, Madrid, Editorial Horas y Horas, 2003.
- _____, *La hermana la extranjera. Artículos y conferencias*, Madrid, Horas y horas editorial, 2003.
- NAHUM, Benjamín (dir.), *Estadísticas históricas del Uruguay 1900-1950, Tomo I Población y Sociedad, Política, Educación, Estado*, Montevideo, FCE-UDELAR, 2007.
- OLIVEIRA, Fernanda, "Os clubes negros no Brasil e no Uruguai: sociabilidade e identidade racial no contexto da diáspora africana (primeira metade do século XX)", *Estudios Afrolatinoamericanos. Nuevos enfoques multidisciplinares Actas de las Terceras Jornadas del GEALA*, GHIDOLI, María, Juan MARTÍNEZ (comp.), Buenos Aires, Ediciones del CCC, 2013.
- OLIVEIRA, Fernanda, *As lutas políticas nos Clubes Negros: Culturas Negras, racialização e cidadania na fronteira Brasil-Uruguai no pós-abolição (1870-1960)*.
- PASCHEL, Tianna, "Repensando la movilización de los afrodescendientes en América Latina", en: DE LA FUENTE, Alejandro, ANDREWS, George (ed), *Estudios afrolatinoamericanos: una introducción*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO, Massachusetts: Afro Latin American Researcher Institute. Harvard University, 2019.
- PORZECANSKI, Teresa, SANTOS, Beatriz, *Historias de Exclusión: Afrodescendientes en el Uruguay*, Montevideo, Linardi y Risso, 2006
- RODRÍGUEZ, Jorge, *Mbundo Malundo a Mundele. Historia del movimiento afrouguayo y sus alternativas de desarrollo*, Montevideo, Rosebud Ediciones, 2006.
- SCURO, Lucía (coord.), *Población afrodescendiente y desigualdades étnicoraciales en Uruguay*, Montevideo, PNUD Uruguay, 2008.
- VIVEROS, Mara, "La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación", *Debate Feminista*, 52, (2016, octubre 19). <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>
- VIQUEIRA, Rodrigo, "Diálogos y tensiones entre negrismo y negritud: Ildelfonso Pereda Valdés y los letrados afrouguayos de La Vanguardia", *Horizontes críticos sobre afrodescendencia en el Uruguay contemporáneo*, Primera Jornada Académica sobre Afrodescendencia, Ministerio de Desarrollo Social, Montevideo, 2016.